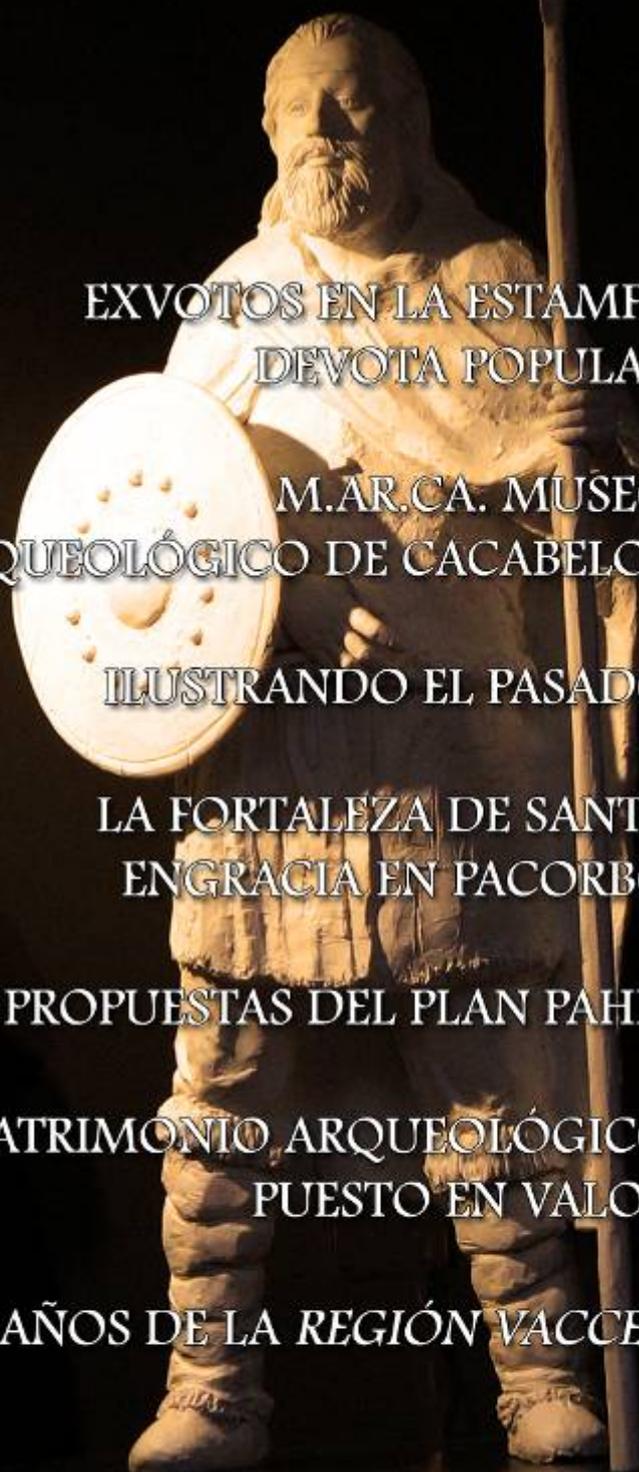


# ESTUDIOS DEL PATRIMONIO CULTURAL

nº 03  
NOV/09  
REVISTA DIGITAL  
www.sercam.es



EXVOTOS EN LA ESTAMPA  
DEVOTA POPULAR

M.A.R.C.A. MUSEO  
ARQUEOLÓGICO DE CACABELOS

ILUSTRANDO EL PASADO

LA FORTALEZA DE SANTA  
ENGRACIA EN PACORBO

PROPUESTAS DEL PLAN PAHÍS

PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO  
PUESTO EN VALOR

50 AÑOS DE LA *REGIÓN VACCEA*

Revista digital de Estudios del Patrimonio Cultural

---

Edita SERCAM, Servicios Culturales y Ambientales, S.C.

Acceso gratuito en: [www.sercam.es](http://www.sercam.es)

Nº 03. Noviembre de 2009.

ISSN: 1988-8015

Consejo editorial: Alicia Gómez Pérez, Pedro Javier Cruz Sánchez y Roberto Losa Hernández

Contacto: [info@sercam.es](mailto:info@sercam.es)

Foto portada:

---

*Recreación de una familia astur en el M.AR.C.A Museo Arqueológico de Cacabelos.* © SERCAM, S.C.

Foto contraportada:

---

*Tenadas sobre viejas canteras romanas en Tiermes, Soria.* 2009. © SERCAM, S.C.

# ÍNDICE

---

EDITORIAL	3
J. Álvaro Arranz Mínguez	
ETNOGRAFÍA	
<i>Representaciones de exvotos en la estampa devota popular.</i>	6
Pedro Javier Cruz Sánchez	
MUSEOGRAFÍA E INTERPRETACIÓN DEL PATRIMONIO	
<i>M.AR.CA. Museo Arqueológico de Cacabelos (León).</i>	21
Inés Díaz Álvarez	
<i>Ilustrando el Pasado (I).</i>	31
José Ramón Almeida Olmedo	
<i>Propuesta de recuperación social de un bien patrimonial olvidado: La Fortaleza de Santa Engracia en Pancorbo (Burgos)</i>	54
Ángel L. Palomino Lázaro, María J. Morales Parras, Óscar González Díez, María J. Negredo García	
PATRIMONIO CULTURAL	
<i>Modelos para la gestión del Patrimonio Cultural. Propuestas del Plan PAHÍS 2004-2012 del Patrimonio Cultural de Castilla y León.</i>	71
J. Javier Fernández Moreno y Milagros Burón Álvarez	
<i>Reflexiones sobre el Patrimonio Arqueológico de Castilla y León puesto en valor</i>	85
J. Álvaro Arranz Mínguez	
FRAGMENTOS ESGOGIDOS	
<i>La Región Vaccea, 1959</i>	92

# PROPUESTA DE RECUPERACIÓN SOCIAL DE UN BIEN PATRIMONIAL OLVIDADO: LA FORTALEZA DE SANTA ENGRACIA EN PACORBO (Burgos)

---

Ángel L. Palomino Lázaro

María J. Morales Parras

Óscar González Díez

María J. Negrodo García

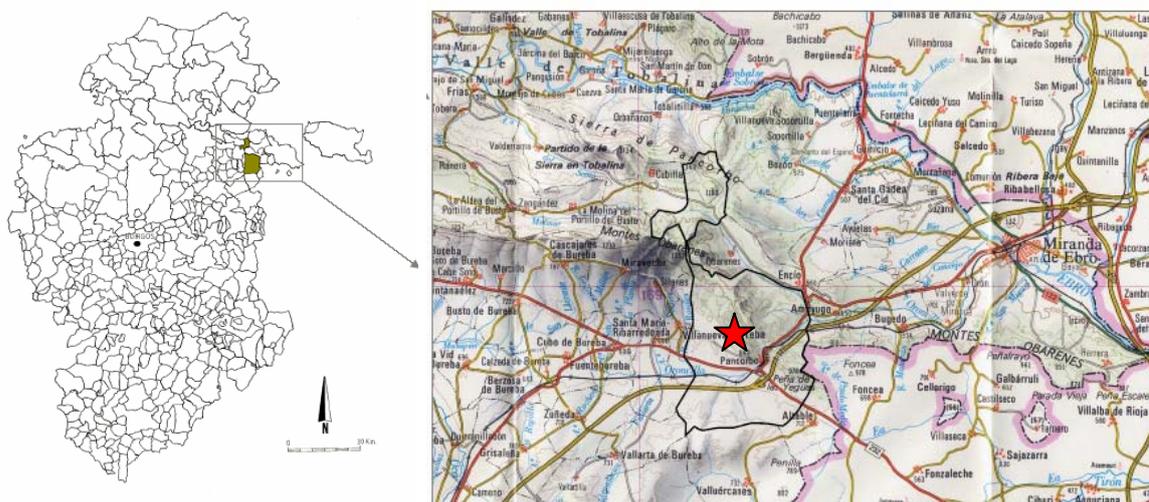
## RESUMEN:

En 2005 el Ayuntamiento de Pancorbo (Burgos) solicitó al equipo de ARATIKOS ARQUEÓLOGOS la realización de una primera valoración sobre la fortaleza de Santa Engracia, un complejo conjunto enclavado en los Montes Obarenes y en una posición estratégica fundamental. Este primer análisis derivó en el posterior estudio y puesta en valor cuyos resultados presentamos en el presente artículo.

## PALABRAS CLAVE:

Patrimonio Arqueológico, Fortaleza de Santa Engracia, Pacorbo.

**P**ancorbo se localiza en el extremo nororiental de la provincia de Burgos, a 62 Km de la capital, en un espacio situado a caballo entre la Montaña Burgalesa y los llanos de La Bureba, en un territorio, por tanto, de grandes contrastes orográficos y paisajísticos. Los destacados crestones calizos que delimitan el núcleo urbano por el noroeste albergan en su cima los restos de la Fortaleza de Santa Engracia, en un paraje que tradicionalmente es conocido como Cerro del Castillo. Este emplazamiento, cuya altitud media se sitúa a 1038 m, representa la cota más elevada del extremo oriental de los Montes Obarenes, por lo que constituye un observatorio privilegiado sobre las tierras de La Bureba hacia el sur y la depresión de Miranda hacia el noreste, dominando el corredor natural que se abre a sus pies, comúnmente denominado desfiladero de Pancorbo<sup>1</sup>.



La iniciativa de recuperar para el público la Fortaleza de Santa Engracia surgió hace varios años en el seno de la corporación municipal de Pancorbo, alentada por el considerable número de visitantes que desde hace varios años y sin orientación alguna, se decidían a visitar unos restos de por sí monumentales, que invariablemente se relacionaban con “la francesada” y

<sup>1</sup> Guillén Bezarán, J.: “El desfiladero de Pancorbo (1842)”, en *López de Gámiz XV*, abril 1987, p. 93 y sig.

Madoz, P.: *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de ultramar. Burgos (1845-1850). Ed. Facsímil*. Valladolid, 1984.

Orive Grisaleña, M. (coord.): *Historia de la Villa de Pancorbo*. Ayuntamiento de Pancorbo, 2002.

Rivero del, E.: *Rincones singulares de Burgos. III. La Bureba, el Ebro y el Condado de Treviño*. Caja de Burgos. Colección “Temas Burgaleses” 1999.

Ruiz Garrastacho, A.: *Pancorbo. Encrucijada de caminos*. Editur. Burgos, 2000.

Tejero de la Cuesta, J.M. (dir.): *Análisis del Medio Físico. Delimitación de unidades y estructura territorial. Burgos*. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1988.

que por sí solos hablaban de la importancia que tuvo este lugar en los acontecimientos bélicos de nuestra Historia más reciente.

Efectivamente, cuando el ayuntamiento solicitó al *Gabinete Arqueológico y de Estudios sobre Patrimonio Histórico* ARATIKOS ARQUEÓLOGOS una primera valoración sobre el “interés” de dicha Fortaleza, fue precisamente su significado histórico lo que nos llevó a plantear una primera propuesta para su recuperación social<sup>2</sup>. Se trata de un lugar que, además de conservar un conjunto de restos monumentales de considerable entidad pertenecientes a un complejo sistema de fortificación, se encuentra en el Espacio Natural de los Montes Obarenes, dominando uno de los accesos naturales a la Meseta Norte desde el vecino valle del Ebro – cuenca de Miranda-, desde el que se disfruta de una amplísima panorámica en todas las direcciones, que indudablemente hace sentir de inmediato al visitante encontrarse en un lugar estratégico. En definitiva, un nutrido conjunto de elementos, de orden histórico, natural y paisajístico, cuyo elevado potencial didáctico permitía articular una primera propuesta de divulgación *in situ*.

La puesta en marcha de dicho proyecto supuso la recopilación de una numerosa documentación relacionada con la Fortaleza, llevando a cabo, a su vez, una detallada topografía del cerro y de las estructuras aún visibles. A partir de aquí se efectuó un análisis detallado de cada una de sus partes y se planteó una completa propuesta de gestión -investigación, conservación, divulgación y explotación-, programándose una serie de actuaciones tendentes a su recuperación social, algunas de las cuales ya se han ejecutado y de las que damos cuenta en este trabajo. Dichas actuaciones se han concretado, en una primera fase, en la mejora de los accesos, tanto el acceso general desde el núcleo urbano, como la instalación de una serie de estructuras dentro de la Fortaleza que permiten el desarrollo de un itinerario señalizado a través de la Fortaleza, habiéndose instalado una maqueta en el punto de partida de la visita, que aporta al visitante una primera aproximación al monumento y su privilegiado entorno; además, se ha diseñado y producido un folleto divulgativo en el que se detallan algunas informaciones que completan el discurso elaborado para explicar al visitante la Fortaleza.

#### 1. La Fortaleza de Santa Engracia. Descripción y documentación.

El Cerro del Castillo sobre el que se construyó la Fortaleza de Santa Engracia presenta una marcada orientación noroeste-sureste, con una plataforma superior considerablemente extensa, aunque estrecha y ligeramente basculada hacia el suroeste, que se desarrolla en varios

---

<sup>2</sup> ARATIKOS ARQUEÓLOGOS, S.L. (2005): *Proyecto de puesta en valor. La Fortaleza de Santa Engracia*. Proyecto inédito depositado en el Ayuntamiento de Pancorbo (Burgos).

niveles a modo de terrazas. Las laderas norte y sur tienen una pendiente muy marcada y están formadas por escarpes rocosos que en algunos sectores constituyen auténticos farallones, lo que les convierte prácticamente en inexpugnables; la vertiente septentrional desciende hacia el vallejo de San Millán y la meridional hacia el valle de Armenteros. En el extremo oriental los escarpes adquieren igualmente un desarrollo considerable, constituyendo dos puntas que descienden en una pendiente muy abrupta hasta el valle del Oroncillo. La orografía menos agreste la encontramos en la vertiente occidental, donde las laderas presentan unas pendientes menos acusadas dando lugar a tres amplias plataformas que, a modo de espigones, descienden hacia el barranco del arroyo Rondadiego.

El cuerpo central de la Fortaleza se dispone sobre la plataforma superior y ocupando aproximadamente la zona central del escarpe; se trata de la Plaza General, un área bastante amplia que está perfectamente defendida por un complejo sistema de fortificaciones: al norte rodea el Frente de las Navas, al este está cubierta por el Frente de San Nicolás, al sur la protegen los Frentes de San Bernardo y San Sebastián, entre los que se dispone la Plaza de Armas, donde se ubicó la entrada principal de la Fortaleza, y al oeste son sus baluartes las Baterías de Jesús y de las Ánimas, el Frente de San Bartolomé y la Tenaza de Santa Orosia. Este flanco occidental constituye la parte más elevada del cerro y alberga la estructura defensiva más compleja, localizándose aquí una de las poternas o puertas menores, completándose dicho complejo con un Revellín y la Batería de San Fermín, denominándose todo el conjunto Frente de San Carlos. Como complemento defensivo del cuerpo central y reforzando la protección de sus extremos y accesos, en los crestones orientales se desarrollan nuevos elementos defensivos: al norte se disponen el Frente Bureba y las Baterías Alta y Baja del Calvario y en el extremo la Batería de San Roque; al sur se emplazan la Batería de Santiago y la de Santa Marta. Por último,



Vista aérea de la Fortaleza y sus diversas estructuras.

y completando el complejo defensivo, se dispone tres nuevos fuertes ocupando las plataformas de la vertiente occidental: Fuerte San Luís, Fuerte Morete y Fuerte de Santa Cruz, unidos entre sí y al cuerpo general por un complejo sistema de caminos cubiertos.

Existe una obra fundamental que recopila la única documentación original conocida hasta el momento sobre la Fortaleza de Santa Engracia, se trata de la *Memoria Histórico-Facultativa de las Fortificaciones y Edificios Militares de Pancorbo desde 1794 hasta 1828*, realizada en 1848 por el brigadier Bartolomé Amat y Bonifaz (1786-1850), y publicada en 1883 por el *Memorial de Ingenieros* quienes de esta forma homenajearon la dedicación y estudio de Amat<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> Amat y Bonifaz, B.: *Memoria Histórico-Facultativa de las Fortificaciones y Edificios Militares de Pancorbo desde 1794 hasta 1828*. Madrid, 1883.

Esta memoria se redactó en el desempeño de la *dirección de subinspección de ingenieros* de Burgos, que Amat ocupó desde 1845, y como consecuencia de las revistas de inspección reglamentarias que realizó a la Fortaleza en 1846 y 1847 y tras encontrar en el Depósito General Topográfico del Cuerpo un compendio de documentos originales que abarcan desde el mandato de su construcción el 9 de agosto de 1794 hasta su completa destrucción a principios de 1823, llamando la atención del brigadier el mérito militar de esta construcción.

Esta memoria consiste en comentarios a un apéndice documental, que consta al final del trabajo, el cual está formado por una selección de la correspondencia entre autoridades e ingenieros militares, que refleja la forma y uso en que se realizaban las comunicaciones y eran tramitadas las órdenes militares a finales del XVIII. También son fiel reflejo de una realidad económica y estratégica muy precaria, en la que la falta de previsiones militares y la escasez de recursos convierten la construcción de la Fortaleza en un devenir de circunstancias marcadas sobre todo por la evidente discrepancia existente entre las necesidades de los ingenieros y las exigencias de las autoridades, en las que tiene un gran peso directo el Rey, ya que dictamina hasta las cuestiones más nimias de la empresa, llamando la atención del propio Amat, quién ve este tipo de actuación "*poco apropiada a las funciones de su majestad*", señalando que más bien supone "*un entorpecimiento en el correcto y rápido desarrollo de las obras*".

Así, veremos como la urgencia y preocupación en la construcción de la Fortaleza van aumentando misiva tras misiva, siendo el problema fundamental, como bien apunta Amat, que ni gobierno ni ingenieros son conscientes de que no se hallan ante un fuerte de campaña, si no ante una gran plaza provisional que difícilmente puede ser habilitada con dinero y tiempo tan escasos, teniendo en cuenta también que el desarrollo de esta empresa se realiza al mismo tiempo que se libra una guerra, la Guerra de la Convención, a la que más adelante se presta una atención especial. Dicho documento, cuya reproducción siquiera resumida excede con mucho las posibilidades de espacio de este artículo, constituye un referente único y valioso que no solo nos acerca a la realidad de la época, al exponer paso a paso y de primera mano el proceso de diseño y construcción de la Fortaleza, si no que también aporta interesantísimos datos de índole personal, entre los que no faltan los problemas con los trabajadores, las incidencias de una climatología adversa, los cálculos y tipos de provisiones para el soldado, etc.

La responsabilidad última del proyecto corresponde en principio al Capitán General de Castilla la Vieja, don Bernardo de Tortosa, que siguiendo una Real Orden del Ministro de la Guerra dictada el 9 de agosto de 1794, se traslada a Pancorbo con los ingenieros Miguel de

Hermosilla y Antonio Benavides con el objeto de elegir el lugar donde instalar un “fuerte de campaña”. Las obras dan comienzo inmediatamente después, el 3 de septiembre, bajo la dirección del ingeniero jefe coronel Fermín de Rueda.

## 2. La Fortaleza de Santa Engracia. Contexto histórico.

Será en los inicios de la edad Contemporánea cuando se proyecte la construcción de este ingenio militar<sup>4</sup>. El estallido de la Revolución Francesa (1789) y las profundas transformaciones que provocó en el plano ideológico, tuvieron pronta influencia en otros órdenes de la organización política, social y económica de la vieja Europa, que entró en un nuevo periodo de inestabilidad marcado por un profundo cambio en los patrones que hasta entonces habían sustentado las relaciones entre las distintas potencias. En España, esta etapa coincide con el inicio del reinado de Carlos IV, quien tras mantener el anterior gobierno formado por su padre Carlos III al mando de Floridablanca, acabó delegando sus responsabilidades de gobierno en su esposa y en el favorito de ésta, Manuel de Godoy. Su reinado se vio marcado por la intervención de España en los conflictos armados en los que se vio involucrada Francia, en una errática política que unas veces nos situó a favor y otras en contra de los galos, y que finalmente terminó por sumir a la maltrecha Hacienda española en un caos financiero que los resortes económicos de la época fueron incapaces de subsanar.

La historia de la Fortaleza comienza, dentro del marco de la *Guerra de la Convención*,<sup>5</sup> cuando las fuerzas republicanas francesas entran por Irún invadiendo “las provincias Vascongadas”. Este conflicto, también conocido como *Guerra de los Pirineos* o del *Rosellón* por desarrollarse en su mayoría en estos sectores de frontera, que enfrentó a Francia con España, aliada en este caso con la coalición formada por Austria, Gran Bretaña, Prusia y Portugal, lleva a los estrategas militares a decidir la construcción de un fuerte que contenga al enemigo en los pasos hacia Castilla y, por tanto, hacia la capital del reino. Uno de estos pasos es el Desfiladero de Pancorbo, por el que discurre el Camino Real de Castilla, una de las principales vías de comunicación que enlaza Madrid a través de Aranda de Duero y Burgos con

---

<sup>4</sup> Cobos Guerra, F. y Castro, J. J.: *Castilla y León. Castillos y Fortalezas*. León, 1998.

Porras Gil, C.: *La organización defensiva española en los siglos XVI-XVII desde el río Eo hasta el Valle de Arán*. Universidad de Valladolid, Salamanca 1995.

Sainz, M. (Coord.): *Seminario sobre El Castillo de Burgos*. Burgos, 1997.

Soraluce Blond, J. R.: *Castillos y fortificaciones de Galicia. La arquitectura militar de los siglos XVI-XVIII*. La Coruña, 1985.

Andújar Castillo, F.: “Capitanes generales y capitanías generales en el siglo XVIII”, en *Ejércitos en el Edad Moderna. Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante* n° 22, 2004.

<sup>5</sup> Ojeda San Miguel, R.: “La guerra de la convención francesa y la villa de Miranda de Ebro”, en *Boletín del Instituto Municipal de la Historia*, n° 1, abril 1984, pp. 3-15.

las ciudades de Vitoria y Bilbao. A pesar de los intentos para evitar un conflicto armado, España no pudo evitar entrar en la contienda tras la declaración de guerra por parte de Francia el 7 de marzo de 1793, contestada con una Proclama Real el 23 de marzo de 1793. En los primeros momentos este enfrentamiento cuenta con un gran apoyo popular, produciéndose numerosas inscripciones de voluntarios y abundantes donativos privados. El ejército español contaba entonces con cincuenta y cinco mil soldados establecidos en tres grupos, el catalán al mando de Antonio Ricardos, el aragonés dirigido por el príncipe Castel Franco y el vasco-navarro mandado por Ventura Caro. Al principio España toma la iniciativa en la ofensiva con una contundente victoria en el Rosellón que le permite avanzar por territorio francés; esta situación cambia con la reorganización del ejército galo que realizó una leva masiva en agosto de 1793 y provocó el repliegue español hacia el Ampurdán donde se centró la contienda. A partir de julio de 1794 el estancamiento de la guerra en Cataluña provoca la intensificación de las hostilidades en la frontera vasconavarra, tomando en tres meses el ejército francés las plazas de Hondarribia, San Sebastián y Tolosa, a la vez que se introduce en Navarra avanzando hacia Pamplona. Al año siguiente los franceses mantienen su avance y en el mes de julio toman Vitoria (el día 16) y Bilbao (el día 19), penetrando en tierras castellanas hasta alcanzar Miranda de Ebro, que se verá asediada desde el día 13 de julio hasta ser tomada y liberada el día 22 de dicho mes, día en el que se firma la *Paz de Basilea* que supondrá el final de la guerra.

La *Guerra de la Convención* tuvo importantes repercusiones en la economía española, aumentando considerablemente el endeudamiento que situó a la hacienda al borde de la bancarrota. Pero si los efectos en el orden financiero fueron lamentables, aún peores resultaron en el orden político, ya que condujeron a la firma del *Tratado de San Ildefonso* (18/08/1796), una variante de los Pactos de Familia que nos vinculaba estrechamente a Francia llevándonos a la guerra con Inglaterra y a una alianza que a la postre desembocará en la invasión de la Península por el ejército napoleónico.

Antes de llegar a tal circunstancia, la política exterior española se vio involucrada en una serie de conflictos que no hacen sino poner de manifiesto la complejidad de unas relaciones políticas guiadas, en muchos casos, por intereses personales que vinieron a complicar aún más la ya de por sí deteriorada situación de la población en España. En este contexto se suceden la derrota de la armada española a manos de la escuadra inglesa en el cabo de San Vicente en febrero de 1797 y la llamada *Guerra de las Naranjas* declarada a Portugal el 27 de febrero de 1801 y finalizada con el *tratado de Badajoz* el 6 de junio del mismo año, y que supuso la entrada en territorio español de tropas auxiliares francesas (atravesarán Burgos en el mes de abril), a las que se hubo de alojar y avituallar tanto a su entrada como a su vuelta en enero de 1802. Con posterioridad tienen lugar nuevos acuerdos, como la *Paz de Amiens*, establecida

entre Francia, Gran Bretaña y España y el *Tratado de San Ildefonso*, y nuevos conflictos como la batalla de *Trafalgar* (21 de octubre de 1805) que supuso la práctica desaparición de la armada de guerra española y que terminó por convertir a Napoleón en el árbitro de la política española.

El reparto de Portugal entre las dos potencias del momento, Francia e Inglaterra, tras la firma del Tratado de Fontainebleau (27/10/1807), implica de facto la entrada definitiva de las tropas francesas en el solar hispano, con las consecuencias por todos conocidas, es decir el estallido de un conflicto que durará seis años, desde el levantamiento popular en Madrid el 2 de mayo de 1808, hasta la vuelta de Fernando VII al trono español en marzo de 1814, que da paso al Sexenio Absolutista (1814-1820)<sup>6</sup>.

La política española a partir de entonces sigue marcada de forma directa por el devenir de numerosos conflictos internos, tales como el golpe de Riego en 1820 que da paso al Trienio Liberal (1820-1823), una asonada militar que agudizará el enfrentamiento de la nueva burguesía con el estamento eclesiástico y pondrá “fuera de la ley” a los partidarios del poder monárquico. Esta situación se torna tras la derrota de Napoleón y la celebración del Congreso de Viena, donde se constituye la Santa Alianza, radical defensora de los principios de la Restauración. En este contexto, el Congreso de Verona encarga a Francia restablecer el orden monárquico en España, enviando para ello un ejército al mando de Luís Antonio de Borbón, Duque de Angulema; este contingente, conocido como “Los Cien Mil Hijos de San Luis” (60 mil soldados franceses y 40 mil realistas españoles), entra en el país el 7 de abril de 1823 y restituye en el trono al depuesto Fernando VII.

Este nuevo conflicto tuvo graves consecuencias para la Fortaleza de Santa Engracia, que se vio atacada y destruida el 23 de abril de 1823, una destrucción cuya finalidad era impedir el futuro acantonamiento de tropas en la misma, objetivo que debió lograrse, ya que en los posteriores conflictos civiles derivados del problema sucesorio que tuvo lugar tras la muerte de Fernando VII (14/09/1833), y que dieron lugar a las guerras carlistas<sup>7</sup>, no se la menciona. En efecto, en Pancorbo se nombra un ayuntamiento liberal y se refuerzan las defensas para evitar

---

<sup>6</sup> Sánchez Diana, J.M.: “Burgos en la Guerra de la Independencia. La ciudad y los guerrilleros”, en *Hispania*, n° 116, 1970.

García Rámila, I.: “Burgos durante la invasión francesa: piadosa remembranza”, en *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artístico de Burgos*, n° 41, 4° trim. 1932, pp. 376-383.

Conde de Toreno: *Historia del levantamiento, guerra y revolución de España*. Madrid, 1953.

Lovett, G.H.: *La Guerra de la Independencia y el nacimiento de la España contemporánea*. I. El desafío al viejo orden. II. La lucha, dentro y fuera del país. Edic. Península, 1975.

<sup>7</sup> Bullón de Mendoza, A.: *La primera guerra carlista*. Madrid, 1992.

Clemente, J.C.: *Las Guerras Carlistas*. Ediciones Península, 1982.

Pirala, A.: *Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista*. Turner/Historia 16, 1984.

un golpe carlista, actuando sobre todo en el antiguo Castillo de Santiago, que fue incendiado por las tropas realistas el 10 de agosto de 1835. No se registra ya ninguna mención a Santa Engracia, que muy probablemente se encontraría en avanzado estado de ruina, habiendo sido definitivamente desarmada y trasladadas las últimas piezas de artillería a Vitoria para su defensa en la Primera Guerra Carlista (1833-1839), cuyo final, tras el Acuerdo de Vergara (29/08/1839), coincidiría con el fin de la historia militar de la Fortaleza de Santa Engracia.

### 3. La recuperación de la Fortaleza de Santa Engracia.

La expresión “poner en valor” es un concepto acuñado inicialmente por la terminología francesa y significa poner algo en escena, valorizar, mejorar, es decir, mostrar algo para el disfrute y deleite de un público consumidor de ocio cultural. El término interpretación fue incorporado en España en el último tercio del siglo XX proveniente de Estados Unidos, donde conoce un importante desarrollo a partir de la declaración de los primeros parques nacionales.

Según Freeman Tilden (1957): *“La interpretación es una actividad educativa que pretende revelar significados e interrelaciones a través del uso de objetos originales, por un contacto directo con el recurso o por medios ilustrativos, no limitándose a dar una mera información de los hechos”*<sup>8</sup>. Otra definición quizá más clara y fácil de entender es: *“la interpretación del Patrimonio es el arte de revelar “in situ” el significado del legado natural o cultural, al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*<sup>9</sup>. Por último, una de las definiciones más escuetas y tal vez más precisas es la que hizo el canadiense Edwards, para el que *“la interpretación posee cuatro características que hacen de ella una disciplina especial: 1/ es comunicación atractiva; 2/ ofrece información breve; 3/ es entregada en presencia del objeto en cuestión; y 4/ su objetivo es la revelación de un significado”*.

Por tanto, además de ofrecer información, la interpretación debe traducir el significado y relevancia del elemento a interpretar, siendo varias las fórmulas empleadas para llevar a cabo la interpretación. En este sentido, y teniendo en cuenta las características de la Fortaleza de Santa Engracia, se optó por el denominado modelo autoguiado, un sistema mediante el cual el visitante mantiene de forma permanente un contacto directo con el elemento, siendo éste el mejor modo de revelar su significado. El modelo autoguiado ofrece dos tipos de ventajas, por

---

<sup>8</sup> Morales, J.F.: “La interpretación del patrimonio natural y cultural: todo un camino por recorrer”. Boletín del *Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico*, n° 25 pp 150-157.1998

Morales, J.F.: *Guía Práctica para la Interpretación del Patrimonio –el arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante.* Junta de Andalucía y Tragsa. 1998

<sup>9</sup> Edwards, Y.: “Conceptos de Interpretación: Definiciones” *B.I (Boletín de Interpretación)* n° 5, julio de 2001. A.I.P. (Asociación para la Interpretación del Patrimonio –España) 2001

un lado las derivadas de la gestión y por otro las interpretativas, en ambos casos muy importantes para el visitante:

Ventajas de gestión:

- permite la visita en cualquier momento y época del año
- apto para visita individual o en grupos
- apto para la visita a pie
- se canaliza el uso del espacio, sirviendo para muchos visitantes al mismo tiempo
- da seguridad al visitante

Ventajas interpretativas:

- es una alternativa para quien no gusta de participar en grupos organizados
- el visitante hace un uso a su ritmo, permitiendo explicaciones de padres a hijos, o comentarios entre amigos
- permite la contemplación en su hábitat natural
- se garantiza la satisfacción recreativa del visitante
- estimula al visitante a conocer la zona

El itinerario interpretativo autoguiado, por su sencillez, es una de las herramientas más efectivas para llegar a un tipo de público que visita lugares históricos o espacios naturales, pero que no está acostumbrado a grandes distancias ni desea explicaciones científicas en sentido estricto. Este modelo de visita está preparado para satisfacer a un público mayoritario formado por una unidad familiar o un grupo de amigos que se manejan de forma autónoma a lo largo de la ruta o itinerario de visita diseñado; una autonomía que está apoyada por los medios interpretativos puestos a su disposición, en este caso señales, maqueta y folleto explicativo.

Partiendo de estas premisas, así como de la visión de unos restos que formaron parte de una gran Fortaleza no perceptible de manera global, la actuación en Santa Engracia se acometió con un doble objetivo:

- actuaciones de consolidación y reconstrucción que permiten seguir un itinerario a través de las estructuras y ruinas de la Fortaleza
- actuaciones destinadas a transmitir al visitante la función de las distintas partes de la Fortaleza y el contexto histórico en que la misma tuvo lugar.

### 3.1. Labores de consolidación y reconstrucción

En 2006 se dio el primer paso en la ejecución del proyecto, procediendo a la consolidación, restauración y conservación de estructuras. Esta ingente labor fue desarrollada

por la AMENABAR, S.A y se concretó en dos fases: una de restauración y consolidación de estructuras y otra de reconstrucción.

La primera fase, de restauración y consolidación se concretó en la limpieza y desbroce en muchos sectores, retirada de materiales acopiados a lo largo del tiempo, asentamiento y rejuntado de morteros y paramentos y sellado para preservar diversas zonas de los procesos de gelifracción.

La segunda fase supuso la reconstrucción parcial o total de estructuras no comprensibles, el acondicionamiento de accesos, tanto hasta la Fortaleza como en ella misma, trazando un itinerario para su recorrido, y como parte del mismo, la construcción de pasarelas, miradores, vallados y balizados que sirvieron para garantizar la preservación de los restos estructurales y el tránsito cómodo y seguro de los visitantes. Además se acondicionó un área situada al pie de la Fortaleza para aparcamiento de vehículos<sup>10</sup>.

### 3.2. Labores de Interpretación

A mediados de 2007 el Ayuntamiento de Pancorbo contrató a la empresa ARATIKOS ARQUEOLOGOS, S.L. el diseño de las señales a instalar en la Fortaleza, sus contenidos, la instalación de una maqueta y la elaboración de un folleto explicativo.

#### Señalización

En 2008 se ejecutó la fase de señalización del monumento. La instalación de señales tuvo una doble vertiente: las señales administrativas y las señales interpretativas.

Las señales administrativas ofrecen al visitante indicaciones de dirección, señalización de lugares y su presencia es básica para orientar y conducir al visitante. Por tanto para indicar los accesos hasta el inicio del recorrido se instalaron varias señales de carretera, un panel informativo en el área de aparcamiento y diversos hitos de dirección para el trazado de la visita.

#### Señales de carretera:

Su morfología está normalizada y homologada por el M.O.P.T. (Ministerio de Obras Públicas y Transportes) y tratándose de un elemento cultural a señalar, cuentan con el logotipo establecido a tal efecto (imagen desarrollada a partir del arco romano de Medinaceli) y el texto "Fuerte de Santa Engracia. Siglo XVIII", ambos en color blanco sobre fondo morado.

---

<sup>10</sup> Garcés Desmaison, M.A.: "Introducción a la Teoría y a la Práctica de la Restauración." *Patrimonio Cultural y Sociedad: una relación interactiva*. Curso celebrado en Valladolid, del 21 al 29 de mayo de 1997. Junta de Castilla y León. Valladolid, 1998, pp. 47-57.

El número total de señales de carretera instaladas es de seis y su objetivo es guiar al visitante desde la entrada a Pancorbo, por ambos sentidos (proveniente de Burgos o de Miranda) hasta el aparcamiento de la Fortaleza. Por ello se instalaron tres en los extremos de la localidad, una en el extremo N proveniente de Miranda y otras dos en el extremo S proveniente de Burgos tanto por la N-I como tras la salida de peaje de la A-I; otras dos en el camino de desvío desde la localidad hacia la Fortaleza y la última en un desvío en el camino que conduce hasta el aparcamiento.

#### Panel informativo:

En el aparcamiento se instaló un gran panel informativo que recibe al visitante en el inicio del recorrido. Sus características técnicas vienen definidas como señal de Tipo A en el *Manual de señalización de Patrimonio Histórico* de la Junta de Castilla y León. Esta señal sirve de introducción a la visita, actuando a modo de cartel anunciador y junto con el diseño elegido para todas las señales del Fuerte, en la base se hallan los logotipos de todas las entidades que financiaron el proyecto

#### Hitos de dirección:

Tras la llegada del visitante al comienzo de la visita, un vallado de cuerdas le guía de manera natural en el ascenso por las estructuras. Sin embargo, en zonas puntuales donde el itinerario de la visita resulta confuso por la falta de una senda marcada o bien por la falta de percepción global de la propia Fortaleza, se instalaron una serie de hitos de dirección para guiar al público en la visita, indicando la dirección y orden que debe seguir la misma.

Los hitos se desarrollan sobre postes cilíndricos de madera, en cuya zona apical biselada se ha pintado una flecha. Los postes sobresalen de la superficie unos 50 cm de altura, tienen un diámetro de 12 cm y están cogidos con mortero previo clavado de puntas en el vástago cilíndrico.

Por otra parte, están las señales interpretativas, las cuales explican al visitante un aspecto concreto en relación con la Fortaleza de Santa Engracia, siendo su diseño –ilustración y texto- clave para el desarrollo de la visita y la correcta comprensión del elemento visitado –interpretación del Fuerte-. El criterio empleado en su diseño se adapta a lo establecido en el *Manual de señalización de Patrimonio Histórico* de la Junta de Castilla y León, ya que entendemos se trata de mantener un criterio unitario en este tipo de actuaciones.

Este tipo de medios expositivos implican una serie de ventajas:

- sus características morfológicas limitan considerablemente el impacto visual, integrándose en el entorno sin producir distorsiones,

- su mantenimiento es muy reducido, salvo agresiones,
- permiten al visitante leer a su propio ritmo,
- el mensaje es claro, breve y directo, asegurando su comprensión,
- por el carácter de la información, tratan de provocar en el comportamiento del visitante una actitud de respeto hacia elemento,
- son permanentes, no están sujetas a un horario de visita,
- y refuerzan la sensación de autosuficiencia del visitante.

El diseño del discurso interpretativo no tiene un guión preestablecido; este planteamiento permite al visitante conocer la información general sobre el elemento a visitar – Fuerte de Santa Engracia- en un panel instalado inmediatamente al comienzo del recorrido, mientras que el resto de las señales instaladas a lo largo del itinerario desarrollan aspectos puntuales relacionados con elementos concretos, de manera que no leer una señal o leerlas en sentido aleatorio, no condiciona la correcta comprensión del discurso general. Sin embargo, debido a la propia configuración orográfica del lugar y teniendo en cuenta el trazado diseñado para el itinerario, el recorrido tiene un marcado sentido O-E para regresar de modo inverso.

La instalación de este tipo de señales se ha planteado teniendo en cuenta no solo criterios meramente informativos, sino también atendiendo a criterios que faciliten su instalación, tratando de no incidir sobre los propios restos conservados. Los tipos de señal instalados son los que técnicamente se denominan señal de *Tipo B* y *C* según el *Manual de Señalización de Patrimonio Histórico* de la Junta de Castilla y León, en cuanto a sus medidas se refiere, si bien, el tipo de soporte de la señal *Tipo C* será el que consta en el *Manual de Señalización de la Consejería de Medio Ambiente* de la misma entidad

Finalmente se instalaron siete señales interpretativas divididas en:

- 1 Tipo B
- 6 Tipo C

A continuación se pasa a desgranar la composición y características técnicas de las mismas:

La señal Tipo B<sup>ii</sup> se instala al comienzo del recorrido, sobre la plataforma del camino de comunicación entre Fuerte Morete y Fuerte San Luís, frente a la escalera por la que accede el visitante. Lleva por título: “*Contexto Histórico*” y su objetivo es situar en el tiempo al visitante, con datos sobre la construcción, uso y finalidad de la Fortaleza. Como ilustración cuenta con un plano histórico fechado en 1795.

---

<sup>ii</sup> Respecto al diseño, al igual que el resto de las señales, en la cabecera cuenta con una imagen diseñada exclusivamente para este proyecto de señalización y en el pie con los logotipos de las entidades que financiaron la ejecución.

La señal de Tipo C explica al visitante aspectos concretos en relación con el Fuerte, siendo su diseño -texto e ilustración fundamental para la comprensión/interpretación del sitio.

Respecto a la composición se distribuye de manera similar a las que ya se ha explicado anteriormente, con la imagen en cabecera y título del elemento interpretado -Fuerte de Santa Engracia-; posteriormente un título y el desarrollo de un tema en concreto, con un comienzo, desarrollo y desenlace, utilizando en todo momento un lenguaje claro, directo, sencillo y vacío de tecnicismos para así facilitar su comprensión a todo tipo de visitantes; por último, en la parte baja se hallan los logotipos de entidades que financiaron el proyecto. A continuación se exponen cada una de ellas:

Señal C1: atril sustentado sobre viga y bajo el título: *“La fortificación moderna”*; se explica la evolución producida en la poliorcética moderna, diferencias de forma existentes entre las fortificaciones medievales y modernas, para lo cual la planta y dimensiones de la zona donde se instaló (Fuerte de San Luís) resultan muy didácticas. Como ilustraciones tiene varias plantas de castillos medievales y de una Fortaleza moderna que permite apreciar la evolución en los diseños las construcciones militares.

Señal C2: doble atril sustentado sobre viga y con el título: *“El sistema defensivo”*; en este caso se hace referencia a la organización defensiva del frente de San Carlos, para lo cual su ubicación (frente a la puerta de Santa Orosia) resulta muy descriptiva. Además se desarrolla de manera genérica el tipo de armamento utilizado, acompañado por ilustraciones de diferentes tipos de cañones y proyectiles.

Señal C3: doble atril sustentado sobre viga y lleva por título: *“La vida en la Fortaleza”*; en esta señal se explica vida cotidiana de la tropa, tomando como referencia las diversas instalaciones documentadas: cuarteles, almacenes, aljibes, hornos, hospitales, etc. Se acompaña de dos ilustraciones, una en la que se aprecia la vestimenta de un soldado de la época y otra con una imagen cotidiana de los barracones. Se instaló en la explanada donde se localizan los restos de barracones a los que se hace referencia.

Señal C4: atril sustentado en uno de los miradores; lleva por título: *“El Desfiladero”* y explica la formación del desfiladero de Pancorbo y del amplio entorno que el visitante observa desde esta plataforma, informando que se encuentra dentro de un Parque Natural protegido, presentando las características esenciales de la flora y fauna que contiene, acompañados de varios tipos de imágenes de estos últimos.

Señal C5: un atril alargado cuyas medidas difieren de las otras señales; lleva por título: *“El esqueleto de Santa Engracia”* y mediante una gran foto aérea de la estructura de la Fortaleza, se identifican sus diferentes partes. Se ubica en una explanada próxima a la señal anterior.

**Señal C6:** atril sustentado en el último de los miradores y lleva por título: “*El mirador del Tiempo*”. La temática desarrollada en este caso son los sistemas defensivos del desfiladero a



Panel informativo en el aparcamiento.

Diseño de la Señal C3

lo largo del tiempo: Castro romanizado que existió en Santa Engracia, Castro de la Peña de Valcavado, Castillo de Santiago y Muralla de Pancorbo, acompañados de imagen con la localización de los mimos. Se trata de que el visitante visualice la importancia estratégica que ha tenido la defensa y el control de esta vía de comunicación natural.



Señal Tipo B al comienzo del recorrido



Señal C2. Doble atril junto a pasarela



Señal C6 con atril en Mirador

### Maqueta

De manera paralela y en relación con el proyecto interpretativo de la Fortaleza, en 2009 se ha ejecutado lo que técnicamente se denomina una *exhibición interpretativa*, estructura tridimensional que ayuda a recrear un ambiente incrementando su percepción, y que en este caso se trata de una maqueta.

La maqueta, por tratarse de un objeto tridimensional consigue comunicar de “un vistazo” y sin dificultad ideas complejas. Este tipo de medio invita al uso de los sentidos, es complementario de las señales interpretativas ya instaladas y contribuye a complementar y diversificar la técnica expositiva escogida –señalética-. De esta otra manera se trasmite de forma atractiva una idea que lleva a interactuar con el visitante, logrando así una comunicación interpretativa, esperando además el disfrute del público.

El motivo recreado es el propio cerro donde se ubica la Fortaleza, su orografía y los restos de estructuras. Dado que en ningún momento de la visita se obtiene una visión global de la Fortaleza, se optó por esta solución en la que el propio monumento se representa integrado en el espectacular cerro en que se emplaza. Las dimensiones aproximadas de la maqueta son 2,5 m y 1 m. Esta montada sobre un bastidor metálico anclado en el suelo y para su fabricación se han empleado materiales resistentes a los cambios climatológicos.

La orografía del cerro está realizada en fibra de vidrio (dos capas) mas una capa de ‘gel-coat’ exterior que junto con el material rugoso consigue la textura final adecuada. Todos los elementos constructivos: revellines, fuertes, baterías, etc, se han construido en dos piezas macizas, empleando resina cargada con polvo cerámico ó de aluminio, dependiendo del nivel para evitar deformaciones y grietas.

Junto a la maqueta se ha instalado una explicación del conjunto de estructuras y su instalación se ha realizado en el exterior, concretamente en la zona habilitada para aparcamiento y dado que se trata del comienzo de la visita, junto con la señal Tipo A, contribuye a que el visitante vaya teniendo un esquema de la visita a realizar. Teniendo en cuenta su ubicación en exterior, la maqueta se halla a cubierto bajo una estructura metálica anclada al suelo.

#### Folleto

Por último, en el año 2008 se procedió a la elaboración de contenidos de un folleto explicativo sobre la Fortaleza, muy útil como reclamo para la vista “in situ”, por lo que algunos de los ejemplares han sido distribuidos en ferias turísticas como INTUR o a través del Patronato de Turismo de Burgos. Se trata de un elemento funcional, atractivo y que contiene la información clave de la Fortaleza, diseñado con formato tríptico y de forma cuadrangular.

En la portada contiene la imagen tipo para la cabecera de todas las señales junto con una imagen aérea y un logotipo del proyecto. En el texto se desarrolla el contexto histórico de la Fortaleza, a modo de introducción; en el reverso aparecen datos de interés y los títulos de crédito y en el interior contiene un plano de la estructura acompañado con fotografías.



Anverso del tríptico

